



PRESIDENCIABLES disputan al 40% de automarginados

Alternativos a la tribuna

La otra izquierda

Cuando se conoció la detención del senador Augusto Pinochet en Londres, algunos chilenos que vivieron el exilio en Europa se organizaron para demostrar su repudio al ex militar. Se formó en Francia la Coordinación chileno-europea contra la Impunidad, agrupación que se ha hecho notar en las calles de la capital inglesa, y que en un gesto de participación política decidió proclamar a su propio candidato a la Presidencia. El elegido para representar "los derechos humanos y el exilio ante una izquierda oficialista y aliada con la DC", Marcelo Calfuquir, tiene 49 años, fue militante del MIR, exiliado en 1977 y oriundo de tierras mapuches.

De paso por Chile para tramitar su radicación y el lanzamiento de su campaña en marzo, se reunirá con organismos sindicales a fin de captar apoyo de los sectores populares desencantados de la política actual y del proceso de democratización "que se paró el '90 con la ilusión de elegir un gobierno representativo

que no existe, lo que demuestra el fracaso de la Concertación", dice. Además de su defensa de los derechos humanos, condena a Pinochet y pide un plebiscito para reformar la Constitución, "ya que sin eso no hay reconciliación", explica.

La justicia y la democracia, sostiene, deben ser potenciadas con el desarrollo de la regionalización e instancias de poder popular, como la creación de consejos regionales.

"Se trata de que participen organizaciones poblacionales, de estudiantes, mapuches y parlamentarios que asistan un número determinado de horas al consejo para preocuparse de los problemas de la gente. Este consejo podría elegir a los intendentes", señala Calfuquir.

Postula la idea de no anular el voto, "lo que puede posibilitar a la Concertación reafirmar su política de marginación de los movimientos sociales", y promueve el sufragio para que los movimientos puedan "negociar reivindicaciones básicas de democracia".



Marcelo Calfuquir tiene 49 años, fue militante del MIR, exiliado en 1977 y oriundo de tierras mapuches.



Si bien aún no se ha definido quién será el representante de este sector, la coordinadora nacional de la Red Nacional Ecológica (Renace), Sara Larraín, parece ser la carta más segura.

Verdes en campaña

El tema medioambiental se ha convertido en una de las preocupaciones de la sociedad y por ello han surgido diversas organizaciones, incluso en política, orientadas a su preservación y al desarrollo de una economía sustentable.

Tal vez el caso más conocido es el del Partido Verde en Alemania, pero Chile no se ha visto ajeno a este fenómeno. Ya en 1993 se alzó como candidato a la Presidencia Manfred Max Neef, un hombre que representaba los temas ausentes de la nascente democracia junto a las ideas ecologistas, que alcanzó a conseguir un 5% de la votación.

En este año electoral se resolvió la larga discusión al interior del movimiento ambientalista chileno, respecto a incorporarse o mantenerse ajeno a la política contingente.

Mientras el sector más ambientalista se puso a decidir mantenerse al margen, el ala más política determinó apoyar la creación de una nueva fuerza política llamada Alternativa de Cambio "que aspira a cambiar el modelo político y econó-

mico vigente- y que probablemente presentará su propio abanderado, especialmente porque desde una perspectiva política global de los partidos, no se visualiza un pronunciamiento claro sobre la protección ambiental.

Aún no se define quién será el representante pero la coordinadora nacional de la Red Nacional Ecológica, Sara Larraín parece ser la carta más segura para hacer realidad la sustentabilidad del modelo de desarrollo.

Ella, buscando un verdadero equilibrio entre el factor económico y los recursos naturales del país, privilegiando una defensa racional de los recursos naturales en armonía con el desarrollo económico.

Otro principio de este programa es la profundización de la democracia, en la cual la ciudadanía pueda participar en la gestión y dirección de las políticas gubernamentales, el ejercicio de la soberanía popular, la efectiva descentralización del poder político y económico, y la solución de los problemas de exclusión social.

La cultura al poder

A mediados de enero, un escueto comunicado de prensa dio a conocer las intenciones presidenciales de un hombre ligado a las letras. Su nombre: Miguel Arteche, el mismo que en el gobierno de Eduardo Frei Montalva se desempeñó como agregado cultural en España, para luego, en una bullada carta, renunciar a su militancia en la DC y convertirse en Premio Nacional de Literatura en 1996.

Nació en 1926 en Nueva Imperial, provincia de Arauco, el autor de "Destierras y Tránsidos" quiere convertirse en el representante de ese 40% de chilenos que anularon su voto o sufragaron en blanco en las pasadas elecciones parlamentarias. En este intento cuenta con el respaldo de independientes-especialmente del sexo femenino- y de gente ligada al área artística, como escritores, dramaturgos y pintores, que prefieren reservar sus identidades por lo menos hasta marzo, cuando se inicie una campaña más masiva bajo la consigna "la izquierda y la derecha votarán por Arteche".

Según explicó Rafael

Arteche, hijo del candidato, la idea de esta campaña es captar a la población que se abstuvo en la elección de 1997, sobre todo en los jóvenes y las mujeres, ya que este programa pretende ampliar las oportunidades de la juventud e integrarlos al gobierno, al igual que a las mujeres "que representan un porcentaje cercano al 60%" brindándoles el mismo nivel de participación de los hombres.

Entre los argumentos de la candidatura permanece el concepto de que existe una anarquía política producida por las promesas incumplidas y la falta de toma de decisiones, lo que se refleja en la escasa credibilidad de la clase política ante una ciudadanía que no visualiza un sistema verdaderamente democrático.

Los adherentes al intelectual sostienen la idea de que en los nueve años del gobierno de la Concertación no han surgido avances en la representatividad y los actores políticos de todos los bandos son los mismos del '73, quienes no han sabido aprovechar el momento histórico vivido desde 1989.



El Premio Nacional de Literatura en 1996, Miguel Arteche, fue agregado cultural en España en el gobierno de Eduardo Frei Montalva y renunció a su militancia en la DC.

Llevarán al teatro última novela de Carlos Cerda [artículo].

Libros y documentos

FECHA DE PUBLICACIÓN

1997

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Llevarán al teatro última novela de Carlos Cerda [artículo]. retr.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile